

LOS EVANGELIOS Y EL CARMELO

SANTIAGO SILVA RETAMALES
FRANCISCA SALINAS ERRÁZURIZ, OCD



P P C

**A partir del último domingo de
diciembre 2021,
dejaremos de ofrecer este
servicio.**

**+ Santiago Silva Retamales
Obispo de Valdivia**

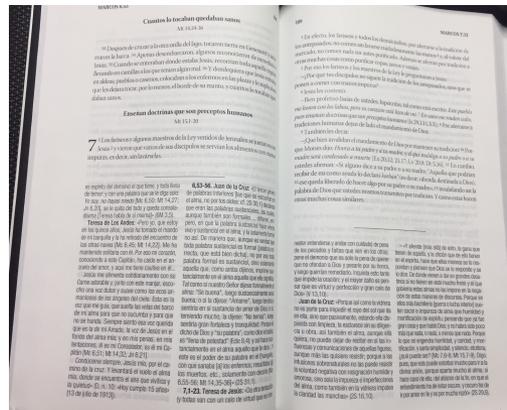
Domingo
12 de Diciembre del 2021

Lc 3,10-18

III Domingo de Adviento.
Gaudete
Ciclo C



Ni siquiera soy digno de desatarle
la correa de sus sandalias



Evangelio del Domingo
y Comentarios carmelitas

Él los bautizará en el Espíritu Santo y fuego

3 ¹⁰ La gente le preguntaba: – Entonces, ¿qué tenemos que hacer? ¹¹ Juan les respondió: – El que tenga dos vestimentas comparta con el que no tiene, y el que tenga que comer que haga lo mismo.

¹² También llegaron unos recaudadores de impuestos a bautizarse y le preguntaron: – Maestro ¿qué tenemos que hacer? ¹³ Él les contestó: – No cobren más que la tasa establecida.

¹⁴ Y lo mismo, unos soldados le preguntaron: – Y nosotros, ¿qué tenemos que hacer? Juan les contestó: – No extorsionen a nadie, no hagan falsas denuncias y confórmense con su salario.

¹⁵ Como el pueblo estaba a la expectativa y todos se preguntaban si acaso Juan no sería el Mesías, ¹⁶ él les respondió a todos: – Yo los bautizo con agua, pero viene el que es más fuerte que yo y a quien ni siquiera soy digno de desatarle la correa de sus sandalias. Él los bautizará en el Espíritu Santo y fuego. ¹⁷ Ya tiene en su mano la horquilla y limpiará su cosecha: recogerá su trigo en su granero, mientras que la paja la quemará en un fuego que arderá sin apagarse.

¹⁸ Con estas y otras exhortaciones, Juan anunciaba la Buena Noticia al pueblo.

Comentarios de santos/as carmelitas a Lc 3,7-14

Juan de la Cruz

– «De donde está claro que los apetitos no ponen al alma bien ninguno, sino que le quitan el que tiene. Y, si no los mortificare, no pararán hasta hacer en ella lo que dicen que hacen a su madre los hijos de la víbora que, cuando van creciendo en el vientre, comen a su madre y la matan, quedando ellos vivos a costa de su madre. Así los apetitos no mortificados llegan a tanto, que matan al alma en Dios, porque ella primero no los mató; por eso dice el *Eclesiástico*: “Que el apetito sensual y la lujuria no se apoderen de mí, no me entregues al deseo impúdico” (Eclo 23,6), y sólo lo que en ella vive son ellos», **1 Subida del monte Carmelo 10,3.**

Edith Stein

– «Nadie más convencida que yo de que otros estaban más capacitados para hacer este trabajo. Tal vez no me hubiera animado a hacerlo, si antes hubiera visto claramente todas las dificultades. Como una novata me he metido en la escolástica (no es la filosofía), “para” familiarizarme con santo Tomás. Que se terminara la obra y que, a pesar de todas las deficiencias, saliera como salió, lo considero casi como un milagro. Pues se llevó a cabo en ratos libres, junto a una intensa actividad docente y a algunas otras obligaciones, sin guía y sin material auxiliar. Quizás ha tenido que enfrentarse a Goliat un David tan pequeño y desprevenido [1 Sm 17] para incentivar a los guerreros bien armados. Si fuera quince o veinte años más joven y estuviera libre para hacer lo que mejor me pareciera, comenzaría otra vez desde abajo con el estudio de la filosofía y de la teología. Pero estoy en una edad en la que lo que uno tiene ha de dar frutos, y sólo secundariamente, en cuanto ello es posible, se debe ir en busca de aquello que falta», **Obras Completas, Vol I: Carta 318: «A Petrus Wintrath», 12 Junio 1932.**

Comentarios de santos/as carmelitas a Lc 3,15-20

Isabel de la Trinidad

– «Oh Verbo eterno, Palabra de mi Dios, quiero pasar mi vida escuchándote [Lc 8,19-21; 10,38-42; Mt 12,46-50; Mc 3,31-35], quiero hacerme dócil a vuestras enseñanzas, para aprenderlo todo de Vos. Y luego, a través de todas las noches, de todos los vacíos, de todas las impotencias, quiero miraros siempre y permanecer bajo vuestra gran luz. ¡Oh, Astro amado!, fascinadme para que no pueda ya salir de vuestra irradiación.

¡Oh, Fuego consumidor [Heb 12,29; cfr. Dt 4,24], Espíritu de amor, “descended a mí” para que se haga en mi alma como una encarnación del Verbo [Lc 3,22; Mt 3,16; Mc 1,10]. Que yo sea para él una humanidad complementaria en la que renueve todo su Misterio. Y Vos, ¡oh Padre eterno!, inclinaos hacia vuestra pequeña criatura, “cubridla con vuestra sombra” [Lc 1,35], no veáis en ella más al “Amado en quien Vos habéis puesto todas vuestras complacencias”» [Mt 3,17; Mc 1,11; cfr. Lc 3,22]»,

Notas íntimas: «Oh Dios mío, Trinidad a quien adoro», nº 15.

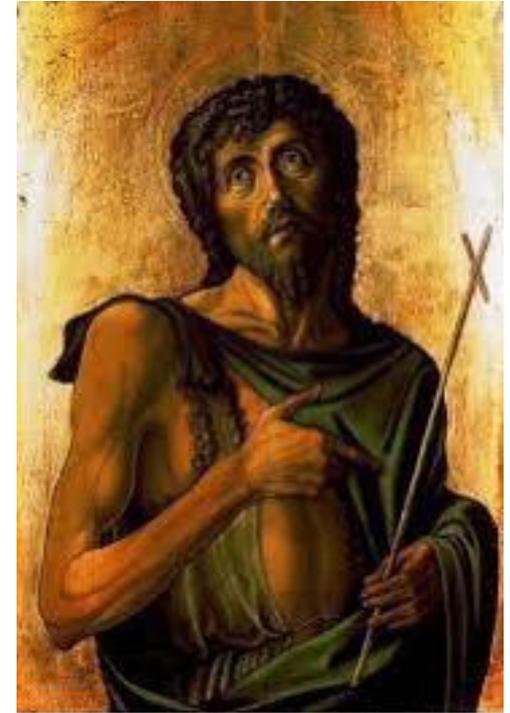
Edith Stein

– «Cristo es el camino hacia la vida interior y el camino hacia el coro de los espíritus bienaventurados que cantan el eterno “Sanctus” [“Santo”]. Su sangre es la cortina a través de la cual entramos en el santuario de la vida divina. En el sacramento del bautismo y en el de la penitencia nos limpia de los pecados, nos abre los ojos a la luz eterna, los oídos a la palabra divina y los labios a la alabanza, a la oración de expiación, de petición, de agradecimiento, que son, todas, formas diferentes de la adoración, esto es, del homenaje del ser creado al Todopoderoso y Todo-bueno», **Obras Completas, Vol V: Espiritualidad y Mística 3: «La oración de la Iglesia», 3.**

Nota explicativa a Lc 3,16:

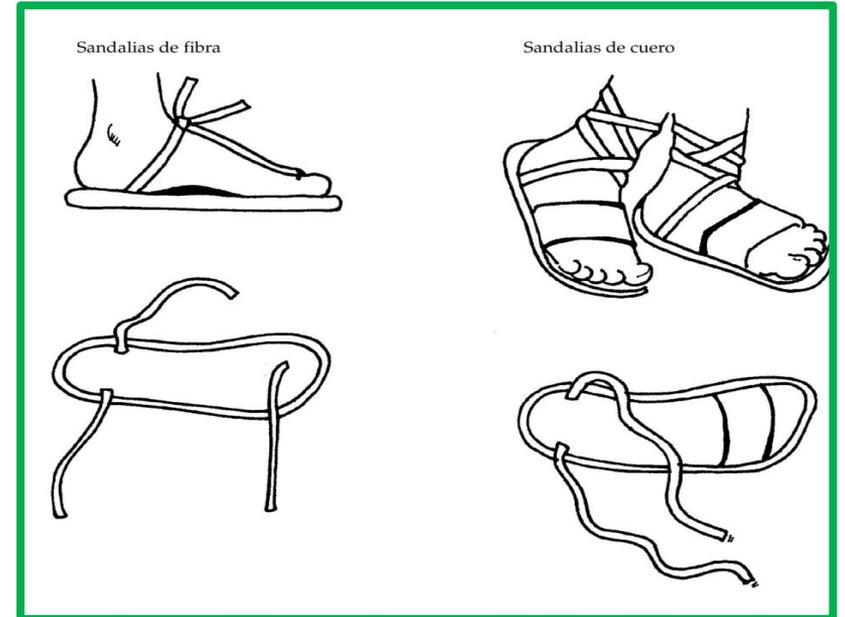
Yo **LOS BAUTIZO** con agua

El «bautismo» de Juan era «de conversión», porque le pedía a la gente que, cuando los «sumergiera» en el agua del río Jordán (significado de «bautizar» en griego), reconocieran sus pecados y se arrepintieran de ellos (Mt 3,5-6), preparándose así para recibir a Jesús, el Mesías, quien los bautizará o sumergirá en el Espíritu Santo y en el fuego, símbolo de purificación (Lc 3,16).



Nota explicativa a Lc 3,16:

**Ni siquiera soy digno de
*DESATARLE la CORREA
de sus SANDALIAS***



Posibles sandalias en tiempos de Jesús

«Desatar la correa de la sandalia» es una imagen relacionada con la «ley del levir» o «cuñado». Cuando un cuñado no podía o no quería dar descendencia a la viuda de su hermano difunto, debía declararlo ante los jefes de la ciudad; entonces, su cuñada lo descalzaba, quitándole la sandalia de su pie (Dt 25,8-9). Cuando Juan el Bautista afirma que no es digno de desatar las correas de las sandalias de Jesús reconoce que únicamente Jesús es el Mesías y Novio de Israel (Mc 2,19) y que no vino a arrebatarse su función (Jn 1,20; 3,27-30). Jesús –y no Juan– es el Novio designado y ungido por Dios para dar fecundidad a Israel, la Novia infiel a su alianza con Dios debido a sus pecados y rebeldías.

Oración



**Estás viendo, Señor,
cómo tu pueblo espera con fe la fiesta del nacimiento de tu Hijo;
concédenos llegar a la Navidad
–fiesta de gozo y salvación–
y poder celebrarla con alegría desbordante.**

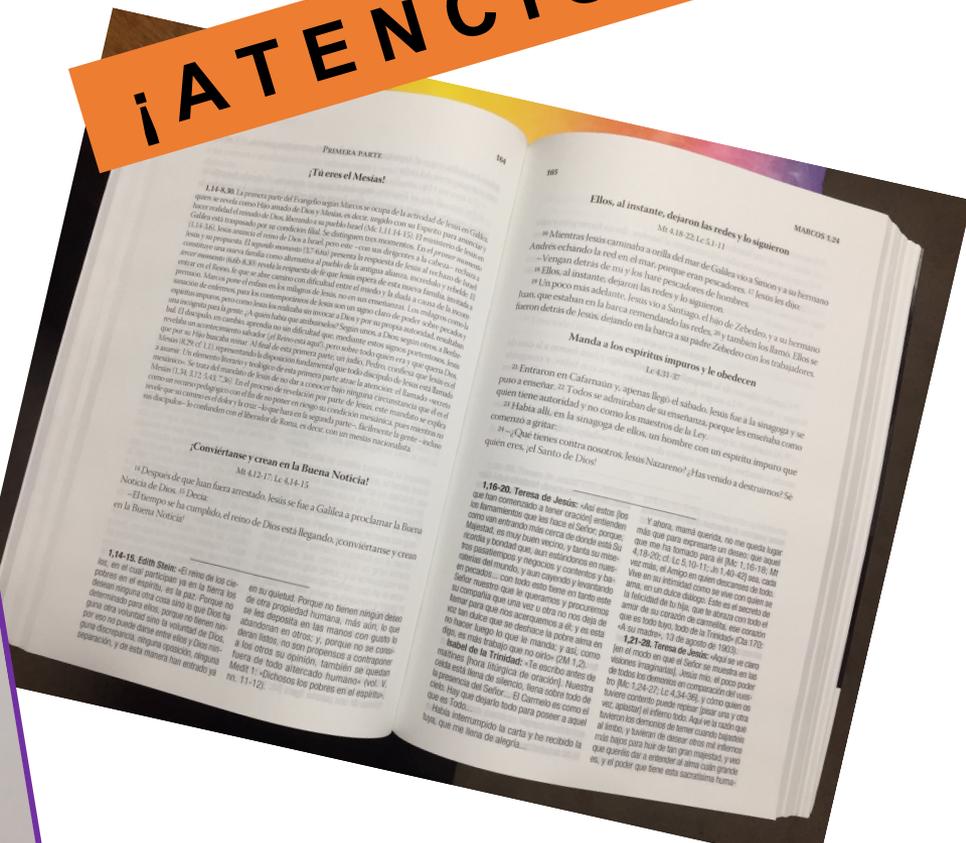
**Por nuestro Señor Jesucristo.
¡Amén**

LOS EVANGELIOS Y EL CARMELO

SANTIAGO SILVA RETAMALES
FRANCISCA SALINAS ERRÁZURIZ, OCD



¡ATENCIÓN!



En VENTA
Librería virtual de la
Conferencia Episcopal de Chile
<http://www.iglesia.cl/libreria/catalogo.php>
22.000 pesos